

## EL RINCON DEL DOCAT

Nº 21

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

\*\*\*

### ¿SE PUEDE VER YA EN LA IGLESIA EL REINO DE DIOS?

Este punto contiene dos citas:

*“La iglesia está ahí para que en el mundo exista espacio para Dios, que pueda Dios habitar en él y así el mundo se convierta en su reino”. Joseph Ratzinger.*

*“Los sacramentos apelan a un amor que esté preparado a salir de sí mismo e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las existenciales, las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia, y el prescindir religioso, las del pensamiento y las de toda miseria”. Cardenal Bergoglio.*

Reino de Dios e Iglesia no coinciden al 100%. El reino de Dios es más amplio que la Iglesia, pero ella está llamada a hacer presente el reino de Dios en plenitud en este mundo.

El reino de Dios estaba ya presente antes del inicio de la Iglesia. Cuando llegó Jesucristo llega la plenitud del reino de Dios, y la Iglesia tiene la encomienda al mundo a Cristo, de forma que la entrega de Cristo al mundo es el corazón del reino de Dios.

La llegada de Cristo al mundo hace que las semillas de Verbo, las semillas de Jesucristo vayan más allá de las fronteras físicas de la Iglesia.

El influjo que tiene la Iglesia va más allá de la mera pertenencia a la Iglesia por el Bautismo, pero insistamos en esto: la Iglesia está llamada a hacerle un lugar a Dios en este mundo, a ser instrumento para que Cristo reine y su reino llegue a configurar toda la sociedad.

El reino de Dios va creciendo en la medida que acogemos a Jesucristo. Lo cual supone que acogiéndole a El, acogemos sus valores con la conversión pertinente que eso requiere de nosotros, con llegar a esas periferias existenciales que también tienen lugar dentro de nosotros, pues esa frontera pasa por dentro de nuestro corazón donde se da una lucha para que cada uno nos abramos al reino de Dios y para que todo lo que haya de injusticia, dolor y pecado pueda ser habitado por Jesucristo, es decir redimido.

Este es el quehacer de la Iglesia: ser instrumento de Jesús para que el reino de Dios acontezca ya en esta vida, de manera que se la antesala del cielo, y para que el reino de este mundo se vaya asemejando al reino de Dios en esa gran batalla en la que estamos todos introducidos.